

# HERMÍONE Y LAS POSIBILIDADES DEL SUICIDIO EN *ANDRÓMACA* DE EURÍPIDES

FACUNDO MARTÍN OVIEDO

*Universidad Nacional de La Plata*

(Argentina)

Se tuer, dans un sens, et comme au mélodrame, c'est avouer. C'est avouer qu'on est dépassé par la vie ou qu'on ne la comprend pas.

Albert Camus, "Le mythe de Sysiphe"

## Resumen

Entre los versos 802-865 de *Andrómaca*, Eurípides revela a través de los discursos de la nodriza y de Hermíone las distintas maneras en que esta intenta darse muerte: el ahorcamiento, la espada en el vientre, la inmolación mediante el fuego y el arrojarse desde las alturas al mar o sobre las piedras. El presente trabajo consistirá en un análisis filológico de los términos y las imágenes del suicidio que aparecen en el pasaje, para luego ensayar una interpretación de su función dramática.

## Hermíone y el suicidio

Entre los vv. 802 y 878 de *Andrómaca*, en el cuarto episodio de esta tragedia, Eurípides presenta la siguiente situación: de manera intempestiva, sale a escena la nodriza de Hermíone y pide ayuda al coro de mujeres de Ptía porque su ama,

sin poder ser disuadida, está intentando quitarse la vida. A continuación, es la propia Hermíone quien aparece ante el público y confirma con sus palabras y acciones lo anticipado en el relato de la nodriza. Lo significativo de todo este pasaje es que, como bien señala Nápoli en una nota al pie de su traducción,

Hermíone ha mencionado casi todas las formas conocidas en la antigüedad para el suicidio: o el ahorcamiento, o clavarse una espada de frente, o el fuego como autoinmolación, o arrojar desde una roca escarpada al mar o desde lo alto de un monte. (Nápoli, 2007, p. 299).

Desde este punto de partida, el presente trabajo consistirá en un análisis filológico de la terminología y las imágenes del suicidio que emplea Eurípides en *Andrómaca*, para luego cotejarlas con otras semejantes en tres tragedias del autor y ensayar una interpretación de su función dramática.

Retomemos el pasaje para estudiarlo con más detenimiento. Previo a la llegada auxiliadora de Orestes a partir del v. 879 que cambiará el desarrollo de los acontecimientos, la nodriza cuenta en los vv. 805-810 que Hermíone supone “con ansiedad”<sup>1</sup> (συννοία) que no tiene posibilidades de escapar al castigo de Neoptólemo, su marido, por haber intentado matar a Andrómaca y al hijo que ellos tuvieron: está “temblando de miedo” (τρέμουσα) ante la vergüenza de llegar a verse “expulsada de manera deshonrosa de los palacios” (ἐκ τῶνδ’ ἀτίμως δωμάτων ἀποσταλῆ) o por el hecho de “que muera intentando matar a quienes no es necesario matar” (κατθάνη κτείνουσα τοὺς οὐ χρὴ κτανεῖν). Poco después, en los vv. 856-858, Hermíone en persona ratifica su temor ante esas potenciales deshonras y agrega una tercera en el v. 860 cuando exclama: “caeré como esclava entre las rodillas de una esclava” (ἢ δούλα δούλας γόνασι προσπέσω), revelando así el horror que le genera la posibilidad de verse

---

<sup>1</sup> Seguimos en esta interpretación a Nápoli (2007, p. 297) cuando afirma: “El término griego *sunnoia* alude al *pensamiento ansioso*, y no, como muchos traductores suponen, al *arrepentimiento* o al *reconocimiento de un error*. Hermíone comienza a suponer que su marido tomará venganza por su conducta respecto de Andrómaca, y es esta suposición la que produce su ansiedad. No hay ningún arrepentimiento a causa de esta conducta”.

infamada al tener que rebajarse frente a Andrómaca. Todas estas virtuales degradaciones a su honor (cada una de ellas más humillante que la anterior) terminan empujándola de manera impaciente a una decisión: morir por mano propia sin importar el modo. En un principio, es la nodriza quien anticipa en su relato dos de las cuatro formas en que su ama trata de suicidarse. En los vv. 811-813 menciona, por un lado, el ahorcamiento (ἀρτῆσαι δέρον) y, por otro, las espadas (ξίφη) como objetos para darse muerte:

μόλις δέ νιν θέλουσαν ἀρτῆσαι δέρον  
εἴργουσι φύλακες δμῶες ἔκ τε δεξιᾶς  
ξίφη καθαρχάζουσιν ἐξαιρούμενοι.

Pero cuando ella quiere colgar su cuello con dificultad,  
los esclavos guardianes se lo impiden y de su mano derecha  
le arrebatan las espadas, quitándoselas.

Poco después, en los vv. 841-844, es la propia Hermíone quien, desesperada, le reprocha a la nodriza que le impida alcanzar la muerte con los instrumentos mencionados:

τί μοι ξίφος  
ἐκ χειρὸς ἠγρεύσω;  
ἀπόδος, ὦ φίλος, ἀπόδος, ἴν' ἀνταίαν  
ἐρείσω πλαγάν: τί με βρόχων εἴργεις;

¿Por qué me capturaste  
la espada de la mano? Devuélvela,  
amiga, devuélvela para que (me) la clave  
de golpe por delante. ¿Por qué me apartas de los nudos?

Y menciona en los vv. 846-850 las otras dos maneras de quitarse la vida: la muerte mediante el fuego o saltando desde algún lugar elevado:

οἴμοι πότμου.  
ποῦ μοι πυρὸς φίλα φλόξ;  
ποῦ δ' ἐκ πέτρας ἀερθῶ,

ἢ κατὰ πόντον ἢ καθ' ὕλαν ὀρέων,  
θανοῦσα νερτέροισιν μέλω;

¡Ay de mí, a causa de mi destino!  
¿Dónde está la llama de fuego por mí querida?  
¿Dónde subiré para arrojarme desde unas rocas,  
o bien hacia el ponto, o bien hacia la espesura de los montes,  
para que, muriendo, sea cuidada por los de abajo?

Podemos observar entonces que, al verse acorralada y con tal de eludir las consecuencias de sus actos, Hermíone estaría intentando ejercer a través del suicidio su libertad relativa en el marco de las restricciones que la condicionan: en primer lugar, al elegir morir por mano propia antes que afrontar cualquier castigo que pudiera serle impuesto (entre los que se incluye la muerte, con la diferencia de que sería por mano ajena). De allí que la nodriza diga que ella “quiere morir” (κατθανεῖν θέλει) en el v. 807, mientras que “con deseo de morir” (πόθῳ θανεῖν) la ha observado el corifeo en el v. 824. Esta inclinación *autotanática* del personaje podría explicarse recordando que Platón justifica el suicidio de alguien

Forzado por una mala suerte que lo hubiera tocado con un dolor excesivo e inevitable, [o] porque lo aqueje una vergüenza (αἰσχύνη) que ponga a su vida en un callejón sin salida y la haga imposible de ser vivida. (*Leyes* 873c.)

Asimismo, Garrison plantea que “since in the Greek shame-culture suicide is admirable, selfdestruction is more honorable than an execution, and Euripides keeps suicide in its cultural context” (Garrison, 1995, p. 97). En la misma línea, para Loraux hay un intento de

hallar salida en el suicidio: solución trágica que, en el granel de la vida cotidiana, la moral reprueba. Pero, sobre todo: solución de mujer y no, como en ocasiones se ha pretendido, acto heroico. (Loraux, 1989, p. 32).

En segundo lugar, al tratar agotar las posibilidades de esta libertad relativa cuando Hermíone escoge de manera sucesiva cada una de las cuatro formas antiguas de suicidarse. Si bien estas serán luego descartadas porque la llegada de Orestes le concede nuevas opciones de escape, durante el clímax de su desesperación las constantes y variadas tentativas de suicidio, junto a los firmes intentos por parte de la nodriza y los esclavos para detenerla, dotan al personaje de una intensa fuerza dramática y discursiva.

### Hermíone frente a otros suicidas potenciales (y fallidos) en Eurípides

Hasta aquí, pudimos hacer una ligera inspección de las cuatro maneras trágicas de suicidarse en el marco particular de la obra que nos ocupa. Ahora, desde un punto de vista más general, destacaremos, primero, que hay un importante número de tragedias en las que aparecen suicidas en acto o en potencia.<sup>2</sup> Después, que todos ellos también suelen oscilar entre una o más de estas cuatro maneras de suicidarse, pero que en ningún caso se enumeran todas juntas como hace Hermíone.

Al detenernos en las obras conservadas de Eurípides, dejaremos de lado a quienes consiguieron darse muerte y haremos referencia de manera específica a tres personajes que, en las tragedias que llevan sus respectivos nombres, amenazan con suicidarse, pero -tal como Hermíone- por una razón u otra no lo consiguen: Helena (352-359), Orestes (1035-1036/1062-1063) y Heracles (1148-1152). Los primeros dos tienen en común con Hermíone, en cuanto a la metodología suicida, que se debaten entre la soga y la espada: en sus respectivas tragedias, Helena habla en el v. 352 de la “asesina cuerda” (φόνιον αιώρημα) y en los vv. 1035-1036 Orestes menciona “el nudo suspendido” (βρόχος κρεμαστός), que nos recuerda que ya hemos visto a Hermíone en el v. 844

---

<sup>2</sup> Hay quienes ven esto no como un intento de autoincineración, sino como el deseo de ser destruido por el rayo de Zeus (cf. Garrison, 1995, p. 97 y Lloyd, 1994, p. 146).

reclamándole a su nodriza por apartarla de los nudos (τί με βρόχων εἴργεις;). Asimismo, es importante señalar que, en los vv. 200-205 de la tragedia *Helena*, la protagonista especifica que Leda, su madre, también halló la muerte por estrangulamiento:

Λήδα δ' ἐν ἀγχόναϊς  
θάνατον ἔλαβεν αἰσχύ  
νας ἐμᾶς ὑπ' ἀλγέων.

Leda entre estrangulamientos  
obtuvo la muerte por dolores  
a causa de mi vergüenza.

Por otro lado, si bien ambos utilizan diferentes sinónimos que hacen referencia a la espada (τό ξίφος Helena -al igual que Hermíone- y τό φάσγανον Orestes -tal como veremos que hará Heracles), Helena insinúa que se dará muerte por “degüello” (σφαγή)<sup>3</sup> y Orestes que lo hará “golpeándose con la espada en el hígado” (παίσας πρὸς ἥπαρ φασγάνῳ). Es conveniente recordar que, como se mencionaba anteriormente, Hermíone había dicho en los vv. 843-844 que necesitaba la espada “para clavársela de golpe por delante” (ἴν' ἀνταίαν / ἐρείσω πλαγάν).

Con respecto a Heracles sucede algo muy interesante: él menciona tres de las cuatro formas de suicidio. Esto puede observarse luego de que, al saber que en un rapto de locura asesinó a sus hijos y a su esposa, manifieste en los versos ya señalados:

κοῦκ εἶμι πέτρας λισσάδος πρὸς ἄλματα  
ἢ φάσγανον πρὸς ἥπαρ ἔξακοντίσας  
τέκνοις δικαστῆς αἵματος γενήσομαι;

<sup>3</sup> Garrison (1995, p. 1) señala que de 32 obras que llegaron a nosotros, 13 cuentan con personajes que se suicidan o se sacrifican. Cabe señalar que, con respecto a la primera manera de morir, sea por medio del asesinato o del suicidio, es común en los tres trágicos que los atridas mueran por σφάζω o σφαγή (cf. Loraux, 1989, p. 37).

ἢ σάρκα τὴν ἐμήν<sup>4</sup> ἐμπρήσας πυρί,  
δύσκληϊαν ἢ μένει μ' ἀπόσομαι βίου;

¿Ciertamente no voy hacia una roca escarpada a dar un salto  
o, tras lanzar la espada contra mi hígado,  
resultaré vengador de la sangre para mis hijos?  
¿O, después de quemar mi carne con el fuego,  
apartaré de mi vida la infamia que me aguarda?

Como se puede observar, se debate entre arrojarse de las alturas, clavarse una espada en el hígado (al igual que Orestes) o quemarse las carnes. La ausencia de la horca en Heracles no sería para nada casual porque, como afirma Loraux (1989, pp. 32-35), es una muerte desprovista de *andreía*: fuera de que en sí mismo todo suicidio no es la mejor manera de alcanzar una “muerte gloriosa”, el ahorcamiento en particular no solo carece de heroísmo, también es agravante y falta de virilidad, lo que implicaría una muerte del todo incompatible con un héroe como Heracles. Además, entre los griegos ya desde la *Odisea*<sup>5</sup> se asociaba el ahorcamiento con un tipo de muerte femenina. Es preciso añadir que, precisamente, hay numerosos textos donde esta relación es sostenida de manera explícita: por ejemplo, en *Περὶ Παρθενίων*, Hipócrates menciona cierta patología que produce visiones de *daimones* hostiles y

ἔπειτα ἀπὸ τῆς τοιαύτης ὄψιος πολλοὶ ἤδη ἀπηγχονίσθησαν, πλείονες δὲ γυναῖκες ἢ ἄνδρες.

a consecuencia de esta visión, muchos efectivamente se ahorcan, más mujeres que hombres.

Además, agrega poco después:

καὶ κελεύουσιν ἄλλεσθαι καὶ καταπίπτειν ἐς τὰ φρέατα καὶ ἄγχεσθαι,  
ἅτε ἀμείνονά τε ἐόντα καὶ χρείην ἔχοντα παντοίην.

---

<sup>4</sup> Hay una corrupción en el τὴν ἐμήν que figura en el manuscrito Laurentino. Murray corrige τὴν ἔμηνεν. (Cf. Bond, 1981, pp. 358-359).

<sup>5</sup> Cf. XXII, 462-464.

(las visiones) no solo ordenan saltar y arrojarse a los pozos, sino también estrangularse, como si fuera mejor y tuviera algún tipo de utilidad.

Por su parte, aunque sin hacer distinción de género, el pseudo-Aristóteles refiere en el *Problema XXX* (954b, 35) que, producto del desánimo o malhumor (*δυσθυμία*), los ahorcamientos (*ἀγχόναι*) se dan con mayor frecuencia entre los jóvenes (*νέοις*) y a veces también entre los más viejos (*πρεσβυτέροις*) de aquellos que padecen melancolía. Este pasaje no deja de ser útil al tener en cuenta la juventud de Hermíone, remarcada frecuentemente por Andrómaca, sobre todo en el v. 238, cuando dice: “eres joven y hablas acerca de cosas vergonzosas” (*νέα πέφυκας καὶ λέγεις αἰσχρῶν πέρι*).

Como vimos hasta aquí, en el marco de estos cuatro tipos de muertes, es principalmente entre el ahorcamiento y el suicidio por espada donde se encuentra una mayor carga simbólica y cultural que determina su aparición<sup>6</sup> y que, muy a menudo, suele ligar al primero con el mundo femenino y al segundo con el masculino, aunque es preciso aclarar que esto no impida algunos entrecruzamientos (en especial de mujeres que se dan muerte con una espada).

### El suicidio como escapatoria de la αἰσχύνη

Sobre las motivaciones que llevan a Hermíone a intentar terminar con su existencia, queda claro que es porque, además de fracasar -por intervención de Peleo- en sus planes homicidas y de ser abandonada hasta por su padre, ella ha dañado su reputación al quedar expuesto su comportamiento vergonzoso. Esto es algo señalado en varias oportunidades por Andrómaca, que utiliza de manera reiterada (220, 238, 244, 576) el sustantivo αἰσχύνη y el adjetivo αἰσχρός para hacer referencia a los dichos y actos de Hermíone. Es posible sintetizar este

---

<sup>6</sup> Quedará para otro trabajo analizar las causas de por qué Orestes en su tragedia también considera por un momento utilizar la soga para suicidarse junto a su hermana Electra.



repudio cuando Andrómaca le espeta en el v. 244: “aquí y allá las cosas vergonzosas producen vergüenza” (κακκεῖ τά γ’ αἰσχρὰ κἀνθάδ’ αἰσχύνῃν ἔχει). Konstan-siguiendo el Diccionario griego-español (1980)- se ayuda de este mismo verso para definir el concepto de αἰσχύνῃν diciendo que “may denote «disfigurement or ugliness» as well as a sentiment induced by public disapprobation”, y agrega que para los estoicos “αἰσχύνῃν, in turn, is precisely «a fear of disgrace»” (Konstan, 2003, p. 1036). Como se puede apreciar, a pesar de que Garrison (1995, p. 93) postule que “her escape sentiment results from fear for her person rather than fear for her reputation, and her «attempted» suicide seems hysterical and theatrical”, Hermíone se ve empujada a considerar el suicidio como una forma de evasión ya que sus intenciones homicidas -calificadas por el coro en el v. 491 como “sin dios” (ἄθεος), “sin ley” (ἄνομος) y “sin gracia” (ἄχαρις)- y la posibilidad de enfrentarse a la “retribución” (μετατροπὰ) del v. 492 por esos actos, le garantizan una vergüenza y un deshonor todavía mayores a los que sentía inicialmente por tener celos de Andrómaca. Incluso la nodriza le aconseja (876-878):

ἀλλ’ εἴσιθ’ εἴσω μηδὲ φαντάζου δόμων  
 πάροιθε τῶνδε, μή τιν’ αἰσχύνῃν λάβῃς  
 πρόσθεν μελάθρων τῶνδ’ ὀρωμένα, τέκνον.

Pero vete dentro y no aparezcas delante  
 de estas moradas, para que no te atrape vergüenza alguna  
 siendo vista delante de estos palacios, hija.

Y ella misma le expresa a Orestes con súplicas (vv. 922-928):

πέμψον με χώρας τῆσδ’ ὅποι προσωτάτω  
 ἢ πρὸς πατρῶιον μέλαθρον· ὡς δοκοῦσί γε  
 δόμοι τ’ ἐλαύνειν φθέγμ’ ἔχοντες οἶδε με,  
 μισεῖ τε γαῖα Φθιάς. εἰ δ’ ἤξει πάρος  
 Φοίβου λιπῶν μαντεῖον ἐς δόμους πόσις,  
 κτενεῖ μ’ ἐπ’ αἰσχίστοισιν, ἢ δουλεύσομεν  
 νόθοισι λέκτροις ὧν ἐδέσποζον πρὸ τοῦ.

Llévame lo más lejos posible de esta tierra  
o al palacio de mi padre, porque parece como si  
estas moradas me expulsaran con su voz,  
y la tierra de Ptía me odiase. Pero si después de haber dejado  
el oráculo de Febo, mi esposo llegara antes a casa,  
me matará del modo más vergonzoso O seré esclava  
en lechos bastardos de la que yo antes fui ama.

Tal como afirma Garrison:

Very often tragic suicide victims blame their acts on other people, but more often suicide occurs because of one's sense of shame or an overpowering grief or desire to escape. (Garrison, 1995, p. 33)

## Conclusión

En síntesis, a través de este trabajo ha sido posible constatar que la acumulación enumerativa de tantas formas para acabar con la propia existencia por parte de Hermione no es azarosa ni insustancial: además de otorgarle un momento de intensidad dramática producto de la desesperación y ansiedad que manifiesta en escena, también da cuenta de los valores culturales asignados en el siglo V a.C. a los modos en que alguien escogía suicidarse, los cuales -por otra parte- reaparecen en escenas trágicas semejantes con diferentes personajes. Asimismo, la potencia de las tentativas de suicidio logra reflejar el sentimiento de vergüenza (*αἰσχύνη*) que es capaz de asfixiar a quien lo siente: al verse “*dépassé par la vie*”, Hermíone ostenta un deseo de evadirse a como dé lugar de los efectos causados por sus intenciones desmesuradas; es por ello que, cuando ya parece imposible escapar a salvo “como un pájaro con alas de color negriazulado o un barco de pino que cruzó en travesía primigenia las rocas Cianeas”<sup>7</sup> (vv. 861-865), ella se determina a hacerlo de todas maneras -

---

<sup>7</sup>Hay un juego de palabras intraducible que hace Eurípides entre *κυανόπτερος* y *κυανέας*, ya que ambos términos contienen la raíz de “*κυανός*” (azul oscuro).

parafraseando a Borges- borrando la acumulación del pasado, haciendo polvo la historia de su vergüenza y legando la nada a nadie a través de un suicidio que, en su total fracaso de vivir, ni siquiera logra llevar a cabo.

## Bibliografía

- Bond, G. W. (1981). *Euripides: Heracles*. Oxford: Oxford University Press.
- Camus, a. (1942). *Le Mythe de Sisyphe*. Paris: Gallimard.
- Chantraine, P. (1974). *Dictionnaire étymologique de la langue grecque: histoire des mots*. Vol. III. Paris: Klincksieck.
- Garrison, E. (1995). *Groaning tears. Ethical and dramatic aspects of suicide in Greek tragedy*. Leiden: Brill.
- Guinart López, P. (2023). *Suicidal Variations in Greek Tragedy. The Pau and the Guinart*. Recuperado de <https://www.pauguinart.com/suicide/> [23 de mayo de 2023].
- Konstan, D. (2003). Shame in Ancient Greece. *Social Research* 70 (4), 1031–1060. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/40971960> [20 de mayo de 2023].
- Laios, K., Tsoucalas, G., Kontaxaki, M. I., Karamanou, M. y Androutsos, G. (2014). Suicide in ancient Greece. *Psychiatrike = Psychiatriki*. 25, 200-7.
- Liddell, H. G., & Scott, R. (1940). *A Greek-English Lexicon*. Volume II. Oxford: Oxford University Press.
- Lisi, F. (Trad.). (1999). *Platón. Diálogos IX: Leyes (Libros VII-XII)*. Madrid: Gredos.
- Lloyd, M. (1994). *Eurípides Andromache, with an Introduction, Translation and Commentary*. Oxford: Oxford University Press.
- Loraux, N. (1989). *Maneras trágicas de matar a una mujer*. Madrid: Visor.
- Maricic, G. y Šajin, Ž. (2020). Ancient Greeks and suicide in the tragedies: Sophocles' Ajax and Eurípides' Heracles. *Istraživanja Journal of Historical Researches*, 31, 65-77.

- Naiden, F. (2015). *The Sword did it: A Greek explanation for suicide. The Classical Quarterly New Series*, 65 (1), 85-95.
- Nápoli, J. (2007). *Eurípides. Tragedias I: Alcestris, Medea, Hipólito, Andrómaca*. Buenos Aires: Colihue.
- Nápoli, J. (2016). *Eurípides. Tragedias III: Troyanas, Helena, Ifigenia en Áulide*. Buenos Aires: Colihue.
- Sans, L. (Trad.). (1988). *Hipócrates. Tratados hipocráticos IV: sobre las enfermedades de las vírgenes*. Madrid: Gredos.
- Van Hoof, A. (1990). *From autothanasia to suicide: self-killing in classical antiquity*. London/New York: Routledge.